

Ponencia - XII Jornadas de Sociología de la UNLP

“La ciencia de la experimentación animal en su dimensión discursiva:
a propósito del ‘animal de laboratorio’”

Julieta Campos

Traductora de francés (IES en Lenguas Vivas, “Juan Ramón Fernández”). Estudiante de la Maestría de Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (IDAES-UNSAM).

Correo electrónico: julieta.camed@gmail.com

Resumen

En esta ponencia se interroga la producción discursiva de la ciencia argentina contemporánea en el campo de la biomedicina que utiliza animales en sus investigaciones. El interés reside en analizar los modos en que se trabaja sobre los animales a nivel discursivo, retórico y narrativo a la par del trabajo material en los laboratorios. El estudio sociológico propuesto recurre al análisis crítico del discurso y al enfoque de los Estudios Críticos Animales. El corpus consiste en un manual universitario sobre experimentación animal, de 2021, en donde se procura determinar las nociones que se (re)producen, se negocian y se afianzan dentro de esta muestra de todo un universo discursivo. Los resultados sugieren que el texto analizado se asocia con un discurso especista a propósito de los animales utilizados en la investigación, cuya denominación arquetípica es el “animal de laboratorio” y que da cuenta de un vínculo animal-humano particular que se juega en este ámbito especializado. En este sentido, se comprueba que las valoraciones a partir de este sintagma son variables, aunque prima la consideración del animal como instrumento científico. En definitiva, los animales en los laboratorios, algunas especies en particular, atraviesan una serie de transformaciones analizables a nivel discursivo que explicarían algunas de las razones por las cuales están asociados o sujetos históricamente a este ámbito y cuyas representaciones sociales de raigambre especista trascienden incluso el campo científico a la sociedad en general.

Palabras clave: animal de laboratorio, discurso científico, especismo, vínculo animal-humano.

Introducción

El uso de animales en la ciencia¹ es un hecho histórico, cotidiano y perseverante que alimenta un debate social desde hace por lo menos tres siglos en el centro del cual el discurso científico desempeña un papel importante como colaborador de un paradigma periódicamente cuestionado y ocasionalmente reformado. La experimentación animal es una práctica desarrollada en espacios exclusivos (biotérios, laboratorios) y también un discurso que se encarga de modular ciertas nociones que se volvieron convencionales y que compartimos socialmente a propósito de la ciencia, los científicos y los animales de laboratorio. Dichas nociones han cobrado diferentes formas con el paso del tiempo en función, por ejemplo, del desarrollo de la biomedicina y de disciplinas como el derecho y la ética, que estandarizaron la práctica y estructuraron su comunicación, a la vez que pensaron bajo nuevas lógicas el uso de animales en la ciencia y su estatuto entre objetos y sujetos. En particular, el siglo XX fue el escenario de la mayoría de estos despliegues. Y, sin embargo, todas estas reflexiones y estos avances en diversas áreas del espacio social no han parecido poder aportar elementos concluyentes que inviten a proyectar una eventual biociencia sin animales como instrumentos para y del conocimiento en su ontología fundamental.

En este trabajo, nos interesamos en el aspecto discursivo de la experimentación animal contemporánea. Por tanto, analizamos un texto que representa una sección de un análisis más amplio y profundo de publicaciones científicas –en el marco de una tesis de maestría–, que indaga el concepto de “animal de laboratorio” en el campo discursivo de las biociencias argentinas. Dicho corpus consiste en una selección de artículos de investigación de distintas especialidades vinculadas con la experimentación animal como indicadora de algunos elementos asociados típicamente a la ciencia y a los científicos, mientras que otros elementos señalan valoraciones sobre los animales de laboratorio posibles de considerar especistas debido a la frontera que colocan entre humanos y otros animales (cultura vs. naturaleza) ante la búsqueda de un “bien común superior”, en esencia, la salud humana.

En particular, nos preguntamos: ¿Cuáles son algunos de los posibles aportes del análisis discursivo para acceder a la producción y a la transmisión de sentidos sobre el uso y la valoración

¹ Son numerosos los ámbitos científicos donde se utilizan animales, desde la biomedicina humana, la veterinaria, la zootecnia hasta la medicina militar, por citar solo algunos ejemplos. En este trabajo nos referimos a la experimentación animal con fines de investigación, ensayo y educación para beneficio primordialmente humano. De acuerdo con el propio corpus analizado: “La mayoría de los modelos animales de laboratorio han sido desarrollados y utilizados para el estudio de la causa, naturaleza y cura de los trastornos humanos”. (2021, p. 255).

de animales por parte del ethos de la ciencia argentina contemporánea? ¿Cuál sería una derivación posible de la resistencia contra la desigualdad social propia del Análisis Crítico del Discurso en su vinculación a los Estudios Críticos Animales y aplicado específicamente al discurso de la biomedicina experimental?

Nuestra hipótesis sugiere que la rama de la biomedicina argentina que recurre a la experimentación animal produce, transmite y comparte concepciones por lo general estandarizadas sobre el papel que desempeñan científicos y animales en la práctica científica –para lo cual actualiza y renueva discursos legitimados previos– mediante discursos igualmente tipificados que remiten a una ontología científica que podemos considerar especista.

Marco teórico y metodología

Nuestra propuesta metodológica consiste en el análisis de fragmentos de un corpus compuesto por un manual argentino con fines pedagógicos sobre el uso y cuidado de animales de experimentación, al cual aplicaremos el esquema de análisis de Ruiz Ruiz (2009) en donde distingue los niveles de análisis textual, contextual y, finalmente, una interpretación de tipo sociológica. Con este propósito, nos sustentaremos en el planteamiento general de Foucault (1992) entendiendo que, aunque nuestro corpus sea reducido, no solo forma parte de otro más amplio, sino que dialoga con un corpus histórico mucho mayor. En particular, nos interesaremos en pensar el discurso científico sobre la experimentación animal como positivo y multiplicador, a la vez que restrictivo y coercitivo. Luego, nos inspiramos en la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD) por parte de Van Dijk (1999) por cuanto presenta al discurso como reproductor del dominio y de la desigualdad social y que puede combatirse mediante su análisis con un horizonte de liberación. Esto, aunado al concepto de especismo (Horta, 2020) en el marco general de los Estudios Críticos Animales (Best et. al, 2007), nos permitirá pensar en los animales de laboratorio a través de una perspectiva dentro de la sociología de la ciencia que se interese especialmente en ellos como sujetos. Es decir, estos aportes alimentan la reflexión sobre el cuestionamiento de la desigualdad y la sumisión animal facilitada por un discurso para el cual es necesario preguntarse en qué clave resulta más conveniente desarticularlo y revisarlo.

Análisis y resultados

Como mencionamos previamente, el corpus del presente trabajo consiste en un manual universitario sobre experimentación animal. Con el fin de aproximarnos a la interpretación sociológica de este discurso, procederemos previamente a realizar un breve análisis en sus niveles

textual y contextual, de acuerdo con la propuesta de Ruiz Ruiz (2009) de un esquema circular y bidireccional en tres niveles diferenciados para lograr un análisis discursivo más completo y fiable.

Para comenzar, corresponde una caracterización del texto. Se trata del manual *Ciencia y Bienestar de los Animales de Laboratorio*, publicado en 2021 por la Editorial de la Universidad de La Plata (EduLP). Es un libro digital de 291 páginas, una compilación compuesta por 25 capítulos escritos por 14 investigadores, incluidos los editores. La extensión del libro concuerda con su intención de presentar un panorama amplio del tema, desde el marco legal y reglamentario en que se sitúa la práctica de la experimentación animal a nivel internacional y local, la competencia del personal en su trabajo sobre y con diversas especies animales en variados protocolos experimentales, el entorno laboral (el bioterio) con normativas y requerimientos que deben gestionarse, hasta la clasificación de 10 especies animales como “animales de experimentación” (capítulos 11 a 19). En la introducción, los compiladores señalan que la intención del libro es “brindar a estudiantes y profesionales una herramienta en idioma español en la que estén presentes los contenidos principales de esta ciencia” (2021, p. 9). En efecto, a juzgar por la bibliografía de sus capítulos, por lo general concisos, las referencias sobre el tema suelen provenir del extranjero y corresponder a años de publicación muy diversos. Por tanto, se comprende que este libro se pretenda un manual actual sobre la temática en un idioma original en el que no siempre se la trata.

Con respecto a la estructuración del libro, desde la introducción se plantea una postura clara ya sea por acción u omisión. Es decir, la experimentación animal, desde un ethos especialista e instructor, se presenta como una evidencia para la cual se adelantan las responsabilidades y las exigencias de los individuos que la practican, incluso morales y éticas, que se traducen en el cuidado de los animales bajo el principio de las 3R y del Bienestar Animal.² De este modo, se formula una propuesta general de continuidad a ciertos antecedentes históricos que se exponen en el primer capítulo y de actualización a periodos pasados mediante el presupuesto de un pensamiento científico en permanente evolución y refinamiento de sus teorías y prácticas.

De esta suerte, a su vez, las referencias a los debates sociales y éticos que, por lo menos, desde el siglo XIX viene despertando el uso de animales en la ciencia aparecen como eventos casi esporádicos a lo largo del tiempo y con relativo poder de tracción social; se eluden los cuestionamientos académicos sobre la categoría del animal como objeto científico del ser humano,

² Véase <https://ec.europa.eu/health/opinions/es/primates-no-humanos/glosario/pqrs/principio-tres-erres.htm> y <https://www.woah.org/es/que-hacemos/sanidad-y-bienestar-animal/bienestar-animal/>

que viene acumulando un buen caudal de evidencia en las últimas décadas; y, finalmente, se prescinde de cualquier abordaje sobre métodos alternativos en el propio campo de especialidad como eventual posibilidad de evitar el recurso a los animales en la investigación científica presente y futura.

A partir de este planteo inicial, los capítulos ilustran los aspectos a su entender más relevantes sobre tres instancias fundamentales: el entorno laboral (biotérios), los investigadores y los animales de laboratorio. Cada uno plantea exigencias, responsabilidades, necesidad de gestión y cuidados. Así presentado el marco de interpretación general, destacan en particular los capítulos 11 a 19 dedicados respectivamente al ratón, a la rata, el hámster, el jerbo, el cobayo, el conejo, el perro, el gato, el cerdo y los peces (en plural) asignados en su rol de “animal de experimentación”, con expectativas y valoraciones científicas, necesidades biológicas y responsabilidades éticas en el transcurso de su cría, experimentación y eutanasia para el protocolo que se trate.

Debido a la breve extensión de este trabajo y a nuestro interés por poner de relieve a los animales utilizados en la investigación biomédica en su dimensión discursiva, destacamos que el texto considerado comienza con el epígrafe “A todos aquellos que respetan, valoran y aman a los animales”, luego presenta el estrecho marco de interpretación en que los sitúa para después pasar a una categoría cerrada y condicionante como “animal de experimentación” de manera reiterada a lo largo de todo el libro y en una serie de capítulos en particular. Finalmente, la dedicatoria inicial y la expectativa introductoria de “favorecer al bienestar de los animales que se utilizan con fines científicos a quienes los seres humanos, *como parte de la naturaleza*, debemos no sólo agradecer sino también respetar” (2021, p.10, resaltado nuestro) se contradice un tanto en aseveraciones posteriores como: “El animal de experimentación es un instrumento de medida, que como tal debe estar calibrado para que cuando se utilice se logren resultados o mediciones precisas y confiables” (2021, p. 93) y “Los animales funcionan como un dispositivo de medición sensible” (2021, p. 253).

Aún es pronto para concluir en una interpretación sociológica de este ethos a partir únicamente de estas citas destacadas. Sin embargo, algunos elementos ya comienzan a caracterizarlo, en particular, la división más o menos explícita y no del todo precisa entre naturaleza y cultura: los animales son un otro en quien por tradición y razón científica se utiliza como objeto de investigación y, sin embargo, los humanos que aprovechan el saber que de ellos extraen pertenecen a esta misma naturaleza. Seguiremos indagando en este punto.

Por otro lado, el esquema de Ruiz Ruiz (2009) solicita un análisis contextual, esto es pasar del plano del enunciado al de la enunciación, algo que ya comenzamos a realizar en las líneas anteriores. Pasaremos pues a enumerar algunos elementos que colaboran en la caracterización de este discurso como acontecimiento singular, pero en el marco de un universo mayor.

Como mencionamos previamente, el libro *Ciencia y Bienestar de los Animales de Laboratorio* fue editado con fondos de la universidad pública y en el catálogo online de la facultad se sitúa en el Área Académica de la Facultad de Ciencias Veterinarias y en el Área Temática de las Ciencias Naturales. Entre los libros con los que comparte la misma categoría académica y temática, aparecen otros manuales con fines pedagógicos, algunos de ellos destinados al aprendizaje de los organismos de distintas especies animales en sus procesos de salud y enfermedad en el transcurso de la carrera de veterinaria, mientras que otros tienen propósitos más específicos, como la producción de animales para consumo (rumiantes, porcinos), el papel del veterinario en la producción cárnica, o la medicina deportiva equina. De lo anterior, podemos observar que esta sección del catálogo se alinea con una ontología científica consistente en que el especialista veterinario, para el caso, desempeña roles variados pero dentro de un marco específico de funciones sociales, mientras que los animales de distintas especies desempeñan otros tantos en los ámbitos domésticos donde desarrollan sus existencias: en el hogar como mascotas, en la granja y el matadero como animales de producción, en el hipódromo como animales para el deporte y en el laboratorio como animales de experimentación.

Para finalizar con este análisis en tres niveles, de acuerdo con Ruiz Ruiz “la interpretación [de carácter sociológico] (...) considera el discurso en su dimensión bien de información, bien de ideología o bien de producto social” (2009, p. 10), es decir, una combinación entre el conocimiento de la realidad que manifiesta el discurso analizado a partir de un punto de vista particular, la ideología que refleja y que se desprende de un estudio cada vez más profundo de sus elementos constitutivos y la conexión que puede realizarse entre un discurso dado y el universo discursivo del que surge. De este modo, recién luego de una caracterización de los elementos textuales y contextuales de este somero corpus –entendiendo que la interpretación se hace desde el primer momento, pero que se ve reforzada al avanzar con el análisis–, podemos adelantar algunas conclusiones parciales a propósito del ethos discursivo del texto en particular y de la ontología científica que la dirige en general. Sin embargo, serán necesarias otras nociones adicionales para ampliar y completar este último nivel de análisis.

A partir de la pregunta de Foucault (1992) respecto del tipo de separación que rige nuestra voluntad de saber –histórica, modificable e institucionalmente coactiva– podemos evocar la tradicional división cultura/naturaleza aplicada al ámbito de la biomedicina experimental y comprobar que sus discursos trabajan permanentemente sobre dicha división modulándola, pero procurando que se mantenga fundamentalmente estable. De esto tenemos una muestra en el primer capítulo del manual donde se destaca el uso de animales como modelos experimentales desde la prehistoria hasta la edad contemporánea. Sobre el último entresiglo y bajo argumentos recurrentes como los premios Nobel que implicaron experimentos en animales, se menciona que: “Los avances de la investigación biomédica para la salud humana desde los albores del siglo pasado son innumerables, y la investigación animal desempeña un papel en una serie de descubrimientos importantes” (2021, p. 17). La lectura de la historia es entonces interesada y recurre a una narrativa donde el animal colaboró desde la antigüedad con los saberes científicos “con la perspectiva de que seguirá teniendo un papel central en biomedicina” (p. 18).

Mediante distintos procedimientos expuestos por Foucault, es posible comprender cómo el discurso científico ordena, distribuye y domina el azar y el acontecimiento, en este caso, en la figura del animal en cautiverio dentro de los laboratorios como hecho biológico y problema ético. En definitiva, se trataría de pensar más allá de la materialidad de este único discurso y llevar el análisis a una escala mayor, esto al hacer visibles los procedimientos de ordenación, exclusión y enrarecimiento del discurso científico junto con las condiciones de existencia de esta pequeña muestra dentro de un universo mayor. Finalmente, vale preguntarse qué subyace al control que efectúa este discurso y qué temor conjuga el orden del discurso de la experimentación animal.

Van Dijk postula que el Análisis Crítico del Discurso toma partido explícitamente en su análisis ya que entiende que “La elaboración de teoría, la descripción y la explicación, también en el análisis del discurso, están ‘situadas’ sociopolíticamente, tanto si nos gusta como si no” (1999, p. 23). Nos hacemos eco de esta perspectiva y así como objetamos los elementos ideológicos que refleja el corpus analizado, también asumimos nuestro posicionamiento. De ahí nuestra propuesta de abordar este análisis desde una perspectiva antiespecista. El estudio del discurso cobra especial relevancia a partir del interés académico que la animalidad viene despertando en las últimas décadas.

En efecto, desde el giro animal (Ritvo, 2007), registrado hace unos cincuenta años, que puede definirse como un enfoque académico y que descentraliza el estatuto del ser humano debido a la

entrada en crisis del antropocentrismo dominante, pasando por el desarrollo posterior de estudios multidisciplinarios bajo la categoría general Estudios Humano-Animal (*Human-Animal Studies*) (DeMello, 2012) hasta el surgimiento de la particular corriente de los Estudios Críticos Animales (*Critical Animal Studies*) (Best et al., 2007) a comienzos de este siglo, el interés que despiertan los vínculos entre humanos y demás animales en todos los ámbitos socioculturales del pasado y del presente no deja de crecer. Nos inscribimos en los ECA especialmente por su enfoque más explícitamente comprometido con la praxis que se deduce del estudio y del cuestionamiento serios de la opresión a la que están sometidos todo tipo animales en búsqueda de un horizonte de liberación conjunta.

Entendiendo que el ACD estudia las estructuras discursivas como reproductoras de estructuras de poder mediante diversas estrategias y en distintos niveles, se deriva que la desigualdad social incluye a los demás animales, en este caso, en el ámbito científico. Como se viene estudiando profusamente en las últimas décadas, el especismo puede elevarse a la categoría de otras ideologías, como el racismo y el patriarcado, que se traduce tanto en prácticas como en discursos. De este modo, el ACD, con experiencia en estos ámbitos, se presentaría como una herramienta útil también aquí para estudiar cómo se adquieren y reproducen mediante el discurso científico determinadas nociones sobre los “animales de laboratorio” que alimentan una intersubjetividad compartida primariamente entre los miembros de una comunidad especializada, así como por un amplio sector de la sociedad. Lo que es más, no solo importa detenernos en el hecho discursivo, con la red multidisciplinaria que históricamente lo sostiene, sino también considerar las prácticas que de este modo se admiten y justifican. Debido a esto, la perspectiva crítica del vínculo humano-animal que se naturaliza en los laboratorios puede comprenderse como fundamentalmente especista.

Conclusiones

A partir de un estudio conciso de un corpus actual sobre experimentación animal –que forma parte de un análisis amplio profundo en el marco de una tesis de maestría– en sus niveles textual y contextual, se derivó un análisis sociológico del discurso que interpreta su ethos y su ontología de base como especista, al establecer papeles preasignados a humanos y otros animales en el entorno del laboratorio dentro de una continuidad y actualización de discursos y prácticas científicos anteriores y sólidamente legitimados socialmente.

Sin embargo, la evaluación del discurso científico como especista se presenta como un primer paso hacia la resistencia contra la desigualdad que se inscribe en la propia esencia del ACD, una herramienta metodológica relevante para trascender el nivel del discurso. La próxima instancia requerirá un mayor despliegue de análisis, para lo cual planteamos los siguientes disparadores: ¿de qué modo la sociología de la ciencia puede interactuar con los Estudios Críticos del Discurso y los Estudios Críticos Animales para indagar en el discurso científico de la experimentación animal no solo con vistas a desmontarlo para su análisis, sino también para resistirlo? ¿Cómo a partir de este enfoque de estudio puede comprenderse a los animales de laboratorio como sujetos de la desigualdad social, al mismo nivel que los humanos en otros contextos, configurados así por el discurso científico y representaciones sociales más amplias?

Bibliografía

- Best S., Nocella, A. J., Kahn, R., Gigliotti, C., Kemmerer, L. (2007). Introducing Critical Animal Studies. *Animal Liberation Philosophy and Policy Journal*, 5(1), pp-4-5.
- Carbone, C., Ayala, M. A. y Cagliada, M. del P. (2021). *Ciencia y bienestar de los animales de laboratorio*. EDULP. Disponible en: <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/1816>
- DeMello, M. (2012). *Animals and Society. An Introduction to Human-Animal Studies*. Columbia University Press.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Trad. de Alberto González Troyano. Tusquets Editores: Buenos Aires.
- Horta, O. (2020). ¿Qué es el especismo? *Devenires*, 21(41), pp. 163–198. Recuperado a partir de: <https://publicaciones.umich.mx/revistas/devenires/ojs/article/view/119>
- Ritvo, H. (2007). On the Animal Turn. *Daedalus*, 136(4), pp. 118–122.
- Ruiz Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 26, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902263>.
- van Dijk, T. A. (1999) El análisis crítico del discurso. Trad. de Manuel González de Ávila. *Anthropos*, 186, pp. 23-36.